



Serrucho N° 47, 5 de junio de 1996

SERRUCHO

El órgano oficial de los 7-0

CARTA AL DIRECTOR

iiiRegocijaos en Jehová!!! (hasta hace poco expresión usual de JE Illanes) Se reanudaron los almuerzos mensuales de curso. Sana costumbre interrumpida por el conflicto bosnio-croata. Y siguiendo con la tradición, se harán el último miércoles de cada mes, por automático en el 4° piso del Club Naval (que pronto tendrá estacionamientos), con precalentamiento en el bar. El almuerzo fue el pasado 24 de abril. En esta ocasión se juntaron cerca de catorce dicharacheros 7-0. Incluso uno llegó desde Santiago atraído por este singular evento.

Todos estaban muy felices. El más feliz de todos, aunque no estaba en cuerpo presente fue el chico Holley, quien estaba convencido que en Chile se habían reunido los carretas a celebrar su cumpleaños. Por lo menos doy fe que, al parecer, el Memo Iturriaga tomó más aperitivos que lo que exigía la ocasión, de lo cual se puede inferir que algunos eran con cargo al cumpleaños de Luis Hernán. Como de costumbre, se habló de distintos temas que no le interesaban ni siquiera al que los planteaba, se agarraron para la palanca a los de siempre, se pelearon el postre de Rudnick y pelaron al mando. Se comenzó con un copeo y fuerte copeo, para después pasar a la exaltación de la amistad y luego a las ofensas al clero y a la autoridad constituida. Pero hasta ahí no más llegó la cosa. Faltaron las canciones marineras y la destrucción del inmueble. Alguien, desde algunos pies de altura, nostálgicamente dijo que las reuniones de curso ya no eran como antes. Los Vargas aclararon que ellos (los Vargas) no discriminan a los "guatones ni a los pelados" para continuar en el canal UCV Televisión y que el asunto (por el cual se lo anduvieron columpiando a través de la prensa roja local) había sido un desafortunado trascendido periodístico. Lo dijo con tal seriedad que todos le creyeron, a pesar que algunos después corrieron a la biblioteca a reafirmar sus conocimientos sobre la acepción de la palabra "discriminar", ya que les entró la duda. Víctor contó pormenores y por mayores de su próximo lanzamiento. Algunos, preocupados hasta palidecer, le hicieron jurar que el libro no delataría algunas originalidades de cadetes, ya que ahora eran respetables (Sic) padres de familia. Y yo les encuentro toda la razón, ya que, por ejemplo, en el libro no podría aparecer si alguien solía usar calzoncillos con hoyos o sobre aquellos maestros en barretas, posteriores pundonorosos, que indefectiblemente se capearon la ficha, pese a todos los estrictos controles y terribles amenazas de la autoridad. Hutosam puso la nota seria, ya que como

se demoró el rancho y hubo que rellenar con más aperitivos, la efervescencia amenazaba con escapársele de las manos, la compostura del grupo a los organizadores (léase Larry), Se echó de menos la comida de curso del año pasado y hubo tímidas insinuaciones a hacer una este año. Alguien sugirió el BE Esmeralda, aprovechándose de la ausencia del mote. Pero nadie agarró papa, temiendo tal vez que se le designara ipso facto como organizador, chiflota que se tiende a eludir con tenacidad por la inveterada costumbre de los 7-0 de denostar y alegar en contra el organizador por principio, aunque la comida se hubiese hecho en el idílico castillo Neuschwanstein de Luis II de Baviera, servida por el propio chef de cuisine Jean Jacques Gourmet y animada por la filarmónica de Viena. Y a propósito de eludir con tenacidad, le puedo contar señor director que, al contrario de lo que se piensa, la gente no cambia. Todos los razonablemente ubicables estaban avisados para este almuerzo, sin embargo, hubo deserciones.

- El Nano no fue porque lo podía llamar su jefe, Boris Yeltzin o África Ruge.
- El Mono Illanes no devolvió el llamado, lo que usó después como coartada.
- A Braulio no le dieron permiso en la casa para almorzar con los carretas.
- A Luchín Pinta nadie le avisó.
- El Tuco confesó que se maquineó (alguien dijo una vez que no asiste a los almuerzos de los carretas, ¿será verdad?).
- Gorziglia no enganchó.
- CM Pinochet no se atrevió (textual) a ir al almuerzo con los del curso, porque esa noche tenía una comida semítica en Santiago y tenía que conservarse en buena forma (hay fotos periodísticas que atestiguanque efectivamente estuvo shalomizando esa noche)
- Al mote Soria no le recordaron con tiempo (el día anterior se le notificó y iexcitado de emoción, dijo que iría de todas maneras, pero solicitó que le recordaran con tiempo para que no se le olvidara. Esto de ser comandante de la Dama Blanca tiene sus costos).
- El Kicho Alfaro estaba en unas oscuras movidas en Punta Arenas. Lo de oscuras (u obscuras para los que les gusta el estilo de Cervantes) es porque en esta época hay pocas horas de luz por esas latitudes.
- Werner, aunque confirmado, el mando lo llamó a concurrir a otro almuerzo.
- El Flaco Valle, ¿donde cree usted que estaba? nada menos que tomando sol en la madre patria, pues se tecló un seminario en Europa, ¿Qué le parece el rotito?
- El Negro Donoso... ¿sabe alguien •donde se le ubica?

Vengo entonces señor director, a solicitar que a través de las columnas de ese nunca bien comprendido órgano de seria difusión, se dé a conocer esto de los almuerzos el último miércoles de cada mes en el Club Naval. Si tuviera un problema con la columna (no con la suya, sino con la del periódico), sugiero que pida prestada la columna de ECo, dado que este 7-0 no la está usando últimamente y aparece insolentemente en blanco.

En Valparaíso, a nueve días del quinto mes de! primer año del último quinquenio del segundo milenio. Embargado de emoción, le saluda, (firma de Charly)

Der nobilis inquisitivus Dnus J Carolus B.



DEL EXTERIOR

Tuve la enorme satisfacción de recibir un llamado de Luis Hernán Holley de París y del Pimpa desde Londres, deseando éxito en el libro. Además, recibí una nota de Pato Basili que dice: Estimado Víctor: Primero que nada vaya un cariñoso saludo para ti tanto de Sandra como mío. Realmente esperamos que el lanzamiento del libro sea todo un éxito, felicitaciones calurosas desde estas lejanas tierras (casi blancas). Realmente concuerdo plenamente con el verso, especialmente lo de los calzoncillos aunque no sean los de Pililo. Cariños a tus viejos. Afectuosamente Sandra y Pato.

Queridos carretas: ustedes son la expresión de la camaradería puesto que, a pesar de la distancia física, mantienen al curso muy cerca y están siempre dispuestos a pertenecer y sobre todo a contribuir. Gracias. Víctor B.



PRESENTACIÓN DE "DESPUÉS DE UNA INFANCIA"

Tal como estaba anunciado, el 10 de mayo se llevó a cabo el lanzamiento del libro del curso. Asistió el señor Comandante en Jefe de la Armada además de muchas personalidades entre las que se contaban carretas del curso. Charly tuvo una brillante actuación como maestro de ceremonias que provocó comentarios de admiración entre los presentes. Presentó el libro la señora María Teresa Parker de Bassi, autora de temas navales y persona muy relacionada con la Armada. El autor agradeció las palabras y se dirigió a la concurrencia. Finalmente, el Sr. CJA tomó el estrado y pronunció unas sentidas palabras. La ceremonia fue muy sencilla, pero muy impactante para mí y será imposible de ser olvidada jamás. Me sentí muy acompañado por mis carretas, por las personas que trabajan conmigo, mi familia y por los Caleuchanos y el Caleuche, quienes se portaron en forma espectacular. Con profundo sentimiento agradezco a mi querido carreta Charly por su cálida y efectiva participación, a los que asistieron por su compañía y a mi curso por ser mi curso, al cual pertenezco con orgullo. Victor Benavente Pierret



CARTA AL DIRECTOR

Como bien se supo en todo el país y en el extranjero, el viernes 10 recién pasado tuvo lugar un magno evento: un 7-0 lanzó un libro. Repito, UN 7-0 LANZO UN LIBRO!!! (del latín liber por si quedan dudas) Y es su primer libro. Y lo lanzó con todas las de la ley. Y aunque no hubo fanfarria (casi hubo, pues estaba el Yoyo Labbé), si hubo parafernalia, oropeles, oriflomas y cotelé. Y con augusto público y con prensa escrita, gráfica y fílmica. El tema del libro no es grave-denso-serio, pero sí se escribió en serio y se lanzó seriamente en serio. Como "serio" no es un vocablo propio del Serrucho, me arriesgo a que los lectores serios en serio se puedan confundir. Usted señor director, con su seriedad característica, podría tal vez traer la luz a este término. Pero en todo caso, en serio insisto en que un 7-0 lanzó un libro, cuyo autor es VEC (como lo nombra Larry, versión moderna de Ben-Hur) y se llama "Después de una Infancia." (Nota: algunos envidiosos de otros cursos, de esos que han leído furtivamente el Serrucho alguna vez, andan diciendo por ahí que ¿cómo es posible que un 7-0 haya escrito algo como después de una infancia, si todavía ninguno la ha terminado?) Como le decía al principio, señor director, el lanzamiento fue a todo cachete. El lugar fue el

Caleuche, a orillas del mar, como Dios manda, empapados de recuerdos y anécdotas marineras. Los que hablaron lo hicieron muy bien y los que se quedaron callados, también. Con su silencio verdadero le dieron solemnidad a la ceremonia. Algunos tragaban para que la emoción no los traicionara al escuchar ciertos párrafos del libro, que magistralmente escogió para la ocasión la presentadora. Lo presentó la destacada autora y periodista de añil mirada, señora María Teresa Parker de Bassi, quien, coincidentemente, ha sido hija, esposa, madre, nuera, cuñada, suegra, tía y madrina de oficiales de la Armada (en un cóctel un astuto se le acercó y le preguntó: -señora, usted tiene un hermano en la marina? Ella contestó que no. Entonces el astutín le dijo: -ah! la estoy confundiendo, yo pensé que tenía cierta relación con la Armada.) Había harta gente. Sin embargo, faltaron algunos 7-0. En realidad, sólo algunos 7-0 fueron. Salvo error, omisión o premeditación, del curso, aparte del autor, estaban: Larry, Marcelo Pinochet (¿sabían que aún pesa lo mismo que en la Escuela Naval?), Roberto Vargas, Gustavo Miranda, Werner, Jimmy Rodenas, Yoyo Labbé, JE Illanes, ECo, J Mansuy, J Oporto (pagó dos entradas pero entraron tres; felicitaciones, Alma va a ser mamá nuevamente), Humberto Indalesio, Carlos Alberto (para Anita) Otto (para los aprovechadores), Braulio, Rodolfo S-G, Campodio, representado por Nandi (bravo por ella que apechugó aunque no estaba su marido) y yo. De la asistencia de este conspicuo grupo representante de la generación de los 7-0 muchos acompañados de sus respectivas, es justo reconocer ciertos méritos.

-Roberto Vargas llevó a los chicos de la tele.

-J Mansuy y ECo sacrificaron su calidad de vida y dejaron por algunas horas el aromático smog y los relajantes tacos santiaguinos para estar presentes.

-Larry dejó de ir a Santiago temprano como se le tiene ordenado todos los viernes (se desconoce si aprovechó la coyuntura para otros eventos con cargo al lanzamiento)

-Gustavo Miranda adelantó su viaje de PArenas para llegar a tiempo (algunos dicen que se vino porque no podía justificar más el capeo por esas tierra australis, ¿cómo lo hace el Kicho entonces? parece que en el SOCA la están giving o la alfalfa está muy alta)

-JE Illanes que con su prestancia de comandante de buque y personalidad que se adquiere en zonas de conflicto, no obstante llegó sin la tenida del día, díjose a sí mismo "me parece perfecto" y continuó sin más, y aunque usted no lo crea, sin acototarse (todo esto en contraposición a otros que sintiéndose faltos a la revista se devolvieron). En otro orden el Nano, a guisa de propia representación, envió dos carpetas azules con flecos dorados para la testera. El chico Holley avisó que no alcanzaría a llegar porque se perdió en el metro de París. Ahora bien, y cayéndome a la lata, no es una lástima que faltaran tantos? Los más tuvieron ciertamente problemas que impidieron su presencia. Muchos viven en zonas geográficas bastante alejadas de la V Región. Algunos pasaron por delante del lugar mismo sin detenerse. Otros ni siquiera llegaron. La probabilidad de que un marino escriba un libro tiende a cero. La probabilidad de que algún marino y del mismo curso escriba un libro cero. Entonces, un evento que desafía las leyes probabilísticas, no vale la pena, me pregunto, respaldarlo a lo menos asistiendo? Nos estamos poniendo viejos (como dice la canción) o es que se está usando con frecuencia el "me parece perfecto" (en un programa de tv explicaron qué

significa esto último) Lo siento por los que tuvieron problemas y no pudieron ir, ya que en el campo de los nunca más, un evento como éste no se volverá a repetir.

En Valparaíso, a dieciocho días de quinto mes del primer año del último quinquenio del segundo milenio. Embargado de emoción lo saluda, (firma Charly) Der Nobilis inquisitivus Dnus J Carolus B.



Nota de la dirección

Acuso recibo a la contribución nombre de Serrucho y valoro la continuidad en la producción de artículos de Charly quien NO es columnista de Serrucho, sino contribuyente free lancer por elección libre y soberana

LA COLUMNA por Juan Mansuy

La verdad es que el título de esta columna debe ser revisado, considerando que Serrucho es día un medio muy solicitado por los escritores, periodistas e historiadores, miembros de nuestra promoción. Como dijo nuestro carreta Víctor en el lanzamiento su libro "Después de una Infancia", "no es que en todo marino haya un escritor, sino que todo marino ES un escritor. Lo que pasa es que no desarrollan su potencial". Los últimos números de Serrucho han sido una hemorragia de este potencial tan celosamente guardado durante años, situación que me permito titular mis esporádicos aportes estos años como "La Columna" que no había otra, aparte desde luego de los artículos del propio director y una que otra carta loca. Prometo revisar el título mencionado y ajustarlo a los nuevos tiempos, de modo de no crear confusión con el resto de los columnistas actuales y potenciales. En esta oportunidad me referiré a las anécdotas de peluquería tan sabrosamente contadas por Charly en el Serrucho #46 (Charly anda a ver la película "El marido de la peluquera." Hay algunas escenas que te harán olvidar tus viejos traumas peluqueros y recordar a la estilista de Malasia. También hay escenas que a ti, Víctor, te podrían hacer recordar a las japonesas que no se llamaban estilistas, pero que sin embargo entiendo que tenían bastante estilo). Decía Charlín que durante los últimos 30 años se ha cortado el pelo con los peluqueros navales, salvo un par de oportunidades que utilizó los servicios del Club Naval, que para efectos del resultado viene a ser prácticamente lo mismo. Continuaba contando que hacía poco tuvo la oportunidad de cortarse con un peluquero paisa, el que habría "descubierto" que le habían cortado mal el pelo, haciendo las críticas de rigor, lo cual no fue precisamente cómodo para nuestro carreta. Pues bien, tengo la solución para aquellos que desean cortarse con un peluca paisa pero que no quieren que se les critique la estructura capilar actual. Estando mi peluquero (paisa) de vacaciones necesité buscar uno alternativo. Dedo que mi trabajo es en el centro de Santiago, decidí concurrir al Club de la Unión utilizando el intercambio que posee el Club Naval, no sin experimentar una leve duda acerca de si este convenio de intercambio podría extenderse hasta las costumbres peluqueros, dado que yo tengo meridianamente claro la absoluta incapacidad que tienen los peluqueros del Club Naval para seguir las instrucciones del dueño de la cabeza, del pelo y de la plata para pagar el corte. Como sana medida de precaución llamé por teléfono preguntando por el servicio de peluquería, específicamente consultando si los peluqueros cortaban de acuerdo a las instrucciones de los clientes. (¡Que ingenuidad!). Un id desde luego!

como respuesta, más un autolavado de cerebro diciéndome que los 120 Km de distancia y la actitud resuelta de los socios del Club de la Unión no permitirían el trasvasije de las especificaciones y costumbres navales en materia de corte de pelo. Tranquilizado de esta manera me adentré en las solemnes instalaciones del citado Club de la Unión, deben haber unos 6 u 8 sillones. Sin tener ninguna referencia específica me dirigí hacia uno de los pelucas desocupados, no sin cierta desazón al advertir que era una persona de por lo menos unos 65 años. Procedí a darle las especificaciones técnicas respecto a cómo deseaba que me "emparejase" el pelo, luego de lo cual se procedió al ritual de rigor: la sábana, la revista, la preparación de los implementos. Como con cualquier peluquero es mejor comunicarse que no comunicarse, le pregunté que desde cuando trabajaba en el Club de la Unión. Me contestó: "desde hace 60 años". Por unos instantes se me paralizó la respiración. ¿Y qué edad tiene? fue la obvia pregunta que siguió a continuación. "Usted no me va a creer pero ya cumplí los 91 años, y de los 60 que llevo en el Club de la Unión, los últimos 20 años han sido en este mismo sillón" respondió con un indisimulado orgullo. A estas alturas el corte había empezado a avanzar y consternado por lo que me mostraba el espejo como por los antecedentes que acababa de conocer intenté un golpe de caña, reiterando mis instrucciones. Sabía que era un esfuerzo estéril. Lo veía en los obstinados ojos del peluca. Uno no puede pretender decirle a un peluquero, que lleva 60 años cortando el pelo en el Club de la Unión, cómo debe hacerlo. El tipo literalmente nació con el siglo y parece que en esa época las especificaciones navales en materia de corte de pelo eran las generalizadas en la sociedad. De modo que no dejó de ser emocionante experimentar las mismas sensaciones que menciona Charly en su artículo, cuando el peluca hace lo que él quiere, que es simplemente pelarte. Charly, existen peluqueros paisas que no te criticarán tus anteriores cortes. Más aún te considerarán un ejemplo y contribuirán con su esfuerzo y dedicación para que no extrañes ni por un instante a los estilistas navales: Club de la Unión, Alameda entre Ahumada y Bandera, Santiago. 🧨

Notas de la dirección

Se le da una calurosa bienvenida al carreta a estas páginas, de las cuales estaba ausente. Esperamos con interés el nuevo nombre de La Columna y aplaudimos el compromiso de seguir participando con Serrucho. Buscaremos la película recomendada por el columnista. Sin embargo, en lo que a esa parte se refiere, nos llama poderosamente la atención el hecho de que está redactada de una manera tal que, a un observador externo descuidado podría darle la idea de que el autor de La Columna supo de las japonesas sólo a través de terceros o leyendo novelas.

LA COLUMNA DE ECO

Hay columnas blancas como el Partenón, y hay columnas de granito como las de los circos romanos donde competían aurigas editores con gladiadores etíopes como Al-far-o-Man, pero, no hay mejor para estimular la imaginación del avezado lector naval de Serrucho que una columna "en blanco". Además de ser una novedosa forma de comunicación gráfica -libre de los rígidos marcos de caracteres Courier o Times New Roman- tiene la maravillosa propiedad de generar imágenes multicolores y multiformes a partir de un estímulo visual

neutro. Así, el fondo blanco del papel resulta pródigo para suscitar desde lo más profundo del alma: el espacio, el tiempo, el movimiento y la energía escondida en la suspicaz mirada que devora estas líneas, detrás de tantas y meritorias patas de gallo. Pueden surgir entonces imágenes navales como una Dama Blanca (comandada con las cejas enarcadas), imágenes bucólicas como la Vaca Blanca que se llamaba Piedad (cantada por el Nano en todos los puertos del litoral), imágenes como la Ceja Blanca, las Tacitas Blancas, etc. En verdad debería haber repetido la experiencia del último número con otra columna en blanco, pero mi interés es compartir con ustedes una inquietante realidad que ocurre en nuestra capital metropolitana, que no tiene nada que ver con el atosigante smog, la desesperante congestión vehicular y la angustiante delincuencia domiciliaria (de la cual no llevo ningún registro terrorístico, por si las moscas). Esa realidad inquietante dice relación con los cumpleaños infantiles. Han de saber que he descubierto- durante esta tercera experiencia de vida capitalina- el vergonzoso y triste advenimiento de los "cumpleaños sin gomina". Hace poco menos de medio siglo (excepción hecha obviamente del Pelao Sepúlveda que los celebraba aún antes) a uno lo vestían con su mejor traje de pantalón corto, le adosaban un regalo bajo el brazo y lo llevaban a la casa del prójimo que había tenido en suerte nacer ese día; naturalmente peinado a la gomina. No sé si ese ungüento tenía alguna propiedad mágica que revestía de inocencia a niños tan inquietos como lo pueden haber sido Juan Eduardito, Sergito, Memito, Fernandito y muchos otros. El hecho es que, a 4 décadas de esos eventos -y no de la señora aquella- me ha tocado llevar a mi hijo Diego a participar de un cumpleaños, repitiendo con, absoluta inocencia los anteriores patrones culturales. La sorpresa ha comenzado con la tarjeta de invitación, que no sólo trae los consabidos dibujos cumpleañoseros, sino que, además, los logotipos del local comercial donde se invita a compartir la celebración del mentado acontecimiento. La invitación tiene la rigurosa precisión de agotarse en 120 minutos exactos, después de los cuales ningún empleado responde por la vida del primogénito. Eso no sería tanto si uno, como marino, es rigurosamente puntual, pero lo más insólito es que el invitado recibe de manos de alguien unos vales o fichas, con los cuales puede disfrutar individualmente (durante el tiempo alquilado por los papás del festejado) de los juegos de video y otros ingenios mecánicos o electrónicos alienantes. En una de esas puede ocurrir que tu hijo termine jugando con los niños del cumpleaños de la mesa 36 o los de la 25, o de uno que iba pasando por la calle. En algún momento cercano al término de esta "amigable celebración" se reparten golosinas o sorpresas; y calabaza-calabaza, mientras la mamá "a cargo" sonríe con la felicidad que faltan doce meses para repetir el contrato que salvó el living de su casa. Luego en el auto el infaltable diálogo: ¿Cómo lo pasaste? ¡Bien! (la mente del niño está en el interior de la cajita de sorpresas y gracias a Dios, el cumpleaños es ya un pasado muy remoto). Así nos va cambiando la vida... ¿Cómo irán a ser los de nuestros nietos? ¿Invitaciones para contar con la presencia virtual de otros niños, reales o simulados a través de una red computacional? Puede que ni tanto, pero quería transmitirles mi nostalgia por esas tortas caseras batidas con mucha paciencia, por los desafinados "apio-verde-tu-yu", por la serpentina dentro de tazones de chocolate y por los juegos de las naciones, una pieza oscura o un buen "paco-ladrón" llenos de emociones, porrazos y traspiración. Hasta la próxima amigos,

con la alegría de poder seguir compartiendo con ustedes estas páginas escritas después de una infancia de cumpleaños felices, peinados a la gomina. (•◡•)

Notas de la dirección

Se felicita al carreta por su ingenio e increíble facilidad para llevar a palabras situaciones que al estar tan cerca a veces se nos escapan. A pesar de estar completamente de acuerdo en cuanto a la lamentable evolución de los cumpleaños aquí en Santiago, en lo que se refiere a la columna, esta dirección, en un enfoque bastante más conservador; prefiere una que sea generosa letras antes que una en blanco 

CARTA AL DIRECTOR

Apreciado carreta: Hace tiempo que he estado por escribir a Serrucho, pero la verdad es que tenía fiaca. Todo comenzó el invierno pasado, cuando salía de una manifestación en el Club Militar, en plena plaza de Punta Arenas, nos encontramos con Mimí y Sergio Hödar, que simplemente declararon: "Nos vinimos a vivir aquí". La primera reacción fue de alegría, pero la verdad es que ni por un instante nos pudimos imaginar cuanto a cambiar la vida en esta -hasta entonces- apacible región austral. Hasta ha sido necesario aumentar la dotación de Carabineros de Duodécima Región. El huaso sigue igualito que antes. No ha cambiado ni un sólo milímetro. Sigue requiriendo cantidades de diarios para mantener su cabeza envuelta, parece que ya es tarde y que debemos renunciar a cualquier esperanza de madurez. Además, nos tiene a todos jugando bridge tal como hace treinta años. Cuando digo todos no me refiero sólo 7-0: además a los oficiales desde CC hacia arriba, a mi jefe, a la gente de su empresa y otros paisas que ha pillado pajareando. Cuando se autodesignó corresponsal del SERRUCHO fue cuando pensé por primera vez que había que hacer algo, como llamar a la fuerza pública o intervenir pidiendo al director del diario que no le publicara nada, a menos que estuviera aprobado por algún censor local. Lamentablemente sólo lo pensé, pero no hice nada. Cuando se le publicó una pseudo-encuesta hecha por él solo, nos dimos cuenta que ya estábamos maquineados. Para nuestra fortuna, el corresponsal también sufrió luego un ataque de fiaca y no escribió nunca jamás nada más. Ahora vivimos tranquilos, con una amenaza menos. Otra novedad de esta región es que hace poco apareció "en comisión de servicio" el Kicho, y se hizo por acá unos milagritos que mejor que se los cuente él mismo. Lo único que puede anticiparse es que el colegio médico regional lo estaba demandando por aplicar tratamientos sin estar en posesión de título profesional. El 21 de Mayo invitamos especialmente a los 7-0 del área a la ceremonia militar en el monumento a Prat y al cocktail oficial. Apareció hasta Oscar Arturo, que no llega nunca, y faltaron el Negro Bahamondes -que se le está pegando la de Oro Oro- y está comenzando a faltar a todo, y Sergio Hödar (que habitualmente llega a todas), y que sencillamente declaró que había preferido hacer unas clases de bridge. Parece que a los carretas se les está acabando el espíritu patriótico, profesional y marinerito. (además de otras cosas). Ocasionalmente aparecen otros como Gustavo Miranda, Marcelo Arcil, Calzoncillo Gepp y hasta el Pollo Videla, que vino una vez el año pasado. A cualquier 7-0 que venga por estos lados se le ruega que avise con anticipación, porque será motivo de reunión extraordinaria de curso.

Recibimos invitación para el lanzamiento del libro de Ben-Hur, pero venía sin pasaje Punta Arenas-Santiago-Punta Arenas, por lo que no nos fue posible asistir. Bromas aparte, nos alegramos por este acontecimiento, felicitaciones al autor y que el próximo no se demore 25 años. Bueno, eso es todo. Con este enorme esfuerzo supongo que lo menos que puedo esperar de la dirección de SERRUCHO es ser nombrado "Preclaro colaborador": (firmado Panta) Jorge Huerta D.

Nota de la dirección

Muchas gracias por el artículo carreta. No te preocupes, sí sienta precedente (la dirección ha descubierto con sorpresa que muchos 7-0 no escriben porque creen que si lo hacen van a ser posteriormente presionados para continuar haciéndolo. Ese temor es completamente justificado, puesto que así no más es. Pero hay cosas que necesariamente deben quedar reflejadas en el papel para referencia futuras) Tu primera misión, como preclaro colaborador, es que le quites la fiaca al corresponsal estrella y nos manden, entre los dos, noticias de los carretas de esos lados con regularidad. 

CEREMONIA EN LA ESCUELA NAVAL

El 31 de mayo se efectuó una ceremonia de relevo en la Escuela Naval ocasión en la cual se aprovechó de presentar el libro "Después de una Infancia" a los cadetes. En primer lugar, se felicitó a unos cadetes que acababan de ganar una regata de vela en Ecuador. Enrique Cordovez pronunció un brillante discurso que dejó de manifiesto su pecado de omisión al no empuñar la pluma con mayor frecuencia (y por voluntad propia, no debido a apremio ilegítimo de los carretas, por buenos amigos que éstos sean). Posteriormente el autor habló y finalmente se dirigió a los presentes el Sr. Director de la Escuela Naval. Después hubo relevos y desfile. La banda de guerra de la Escuela está impecable. Entre los asistentes estaban los profesores Hugo Lucares (actual decano), Manuel Montecinos (ex decano) y Sr. Lacrampe. Fue un enorme gusto ver aparecer a 7-Os que se encontraban perdidos en el espacio desde hacía tiempo, como Cackle Velázquez y Pollo Steenbecker. El Chinito Acosta se las ingenió para estar presente para lo cual se tecléó un viaje especial a la zona corazón del país. El Flaco Valle venía de España, Chipín de Los Angeles y Nelsoncillo Gepp de Punta Arenas, todos muy felizcotes. También estuvo el Kicho Alfaro quien, curiosamente las revolvió mucho y el carreta Huaso Arriagada. Los carretas Charly, Enrique Cordovez, Larry, Carlos Marcelo, Gustavo Miranda y Jimmy Rodenas entusiastamente se repitieron el plato, puesto que también habían asistido a la ceremonia en el Caleuche. Después hubo un vino de honor con empanadas en el casino de cadetes. La recepción de la Escuela fue extraordinariamente cálida, ocupándose su director personalmente de atender a las visitas. Sentimos la múltiple emoción de estar en la escuela, vibrar con la banda de guerra y escuchar las risas de los carretas. 

DIRECCIÓN DE SERRUCHO

Envíe sus contribuciones a Juan Chales de Beaulieu en la DGSA o a Víctor Benavente, Lyon 755 depto 44, Providencia, Santiago, fono/fax (2) 252 3438. Avise sus cambios de dirección.